

Secretaría de Prensa

**SALUDO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,**  
**D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, A LOS MIEMBROS DE LA**  
**AMERICA'S SOCIETY DE NUEVA YORK**

SANTIAGO, 21 de Marzo de 1991.

Para mí resulta muy grato el reencontrarme con ustedes en mi país. En nuestro primer contacto en Nueva York en el mes de Septiembre pasado, tuve la oportunidad (a pesar de un desagradable contratiempo), de plantearles los desafíos que enfrentábamos en el área política y económica. En esa oportunidad les expresé que Chile es una Nación que ha hecho grandes sacrificios para recuperar su democracia y volver a crecer dignamente y con equidad.

Durante este primer año de Gobierno hemos buscado en lo político, fortalecer la democracia, abriendo nuevos cauces de participación ciudadana y procurando lograr los máximos consensos, dentro de un régimen de plena libertad y respeto a los derechos ciudadanos.

En lo económico, hemos buscado consolidar un crecimiento sostenido, para lo cual se ha implementado un conjunto de medidas prudentes, creativas e innovadoras en lo social. Actuando con criterios de justicia y equidad en el proceso de desarrollo nacional, hemos procurado elevar los niveles de bienestar de los sectores postergados, con el fin de integrarlos efectivamente al progreso nacional.

Conscientes de la necesidad e importancia que tiene el insertar la economía chilena en las corrientes de la economía mundial, estamos impulsando un crecimiento económico vigoroso.

La experiencia histórica, la nuestra y la de nuestros países vecinos, nos ha enseñado que la estabilidad y el crecimiento no pueden ser alcanzados en un ambiente inflacionario. Por ello, una de las primeras medidas que implementamos fue un programa de ajuste anti-inflacionario, destinado a detener una inflación creciente provocada por las políticas electoralistas del Gobierno anterior. Los resultados de esas medidas están a la vista: la inflación ha caído hasta alcanzar sólo un 0.1% en el mes de Febrero, en los últimos cuatro meses y este año se proyecta una cifra sustancialmente más baja que en 1990. Al mismo tiempo, hoy

contamos con una sólida posición de reservas y de balanza de pagos. La inversión total durante el último año se empinó sobre el 20% del producto, lo que nos augura una capacidad de sano crecimiento futuro.

Otro objetivo ha sido el profundizar la integración de Chile en los mercados internacionales. Hoy el país está en condiciones de pasar a una segunda etapa en sus exportaciones. Hasta ahora, nuestro crecimiento se ha apoyado, fundamentalmente, en la explotación de recursos primarios. Esperamos cambiar gradualmente a la exportación de productos con un mayor valor agregado, aprovechando la creatividad de los trabajadores, empresarios y profesionales chilenos. Para 1995 las exportaciones no cupríferas llegarán a cerca del 70% del total exportado, esto es 15 puntos más que en 1990.

También quiero destacar que en 1990, Chile renegoció su deuda externa con sus acreedores bancarios. Hay dos resultados de este acuerdo que es interesante destacar por sus efectos beneficiosos en nuestra economía.

Primero, durante el período de administración de este Gobierno y el primer año del próximo, Chile no tendrá que destinar recursos para cubrir las amortizaciones de capital, lo que le proporcionará una holgura y tranquilidad importantes para el manejo de nuestras finanzas públicas y cuentas externas.

En segundo lugar, Chile ha dado importantes pasos para su reinserción concreta y definitiva en los mercados financieros y de créditos internacionales voluntarios. El día Martes recién pasado tuve el agrado de recibir el saludo de los delegados oficiales de 20 instituciones bancarias de 9 países diferentes que han venido a perfeccionar la suscripción de eurobonos emitidos por la República de Chile. Cabe señalar que las características de plazo como de tasa de dichos instrumentos nos demuestran el respeto y aceptación que ha alcanzado nuestro país en los mercados financieros del mundo desarrollado.

En nuestra reunión en Nueva York les señalé también el interés del Gobierno en la Iniciativa de las Américas propuesta por el Presidente Bush. Si bien estamos conscientes que su concreción será un proceso largo, Chile ha dado ya importantes pasos en ese sentido. La firma de un Acuerdo Marco con Estados Unidos, en el que figuran los principios y metas que regirán nuestro esfuerzo de integración y la constitución del Consejo Chile-EE.UU. sobre comercio e inversión, que se reunió en Octubre en Washington, son muestras concretas de la significación que dicha Iniciativa tiene para el Gobierno.

Cabe destacar que las conversaciones sostenidas con el Presidente Bush y su equipo, durante su visita a Chile, representaron un avance importante al precisarse el interés común en el establecimiento de un Pacto Bilateral de Libre Comercio

entre Chile y los Estados Unidos. La actitud favorable del Presidente Bush se ha visto ratificada en su presentación reciente al Congreso norteamericano, en la que solicita la extensión de mecanismos legislativos que le permitan al gobierno de ese país negociar acuerdos comerciales. Allí se menciona a Chile como un país en condiciones de negociar un acuerdo de libre comercio en los próximos dos años.

En la concreción de este proceso será importante contar con la colaboración de nuestros socios del sector privado extranjero. Sin duda habrá sectores dentro de Estados Unidos que se opondrán a una mayor apertura del comercio. Es vital que ellos se vean contrapesados por la acción decidida de aquellos que comercian e invierten en Latinoamérica, y que por ello entienden bien los grandes beneficios mutuos que un acuerdo comercial como éste podría traer.

Quiero terminar mis palabras recordando el comienzo de mi discurso en Nueva York. Chile es un país pequeño que está viviendo un proceso político y económico para el cual existen pocos precedentes. Emergiendo de más de 16 años de gobierno autoritario, el país se ha empeñado en demostrar que en el mundo en desarrollo una economía que crece, que es estable y equitativa, es compatible con un sistema político abierto y democrático. Con orgullo, pero también con realismo, puedo señalar que en lo que hemos recorrido del camino los resultados han sido positivos, y que ello lleva hoy a los chilenos a mirar su futuro con optimismo y esperanza.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

SANTIAGO, 21 de Marzo de 1991.

MLS.